

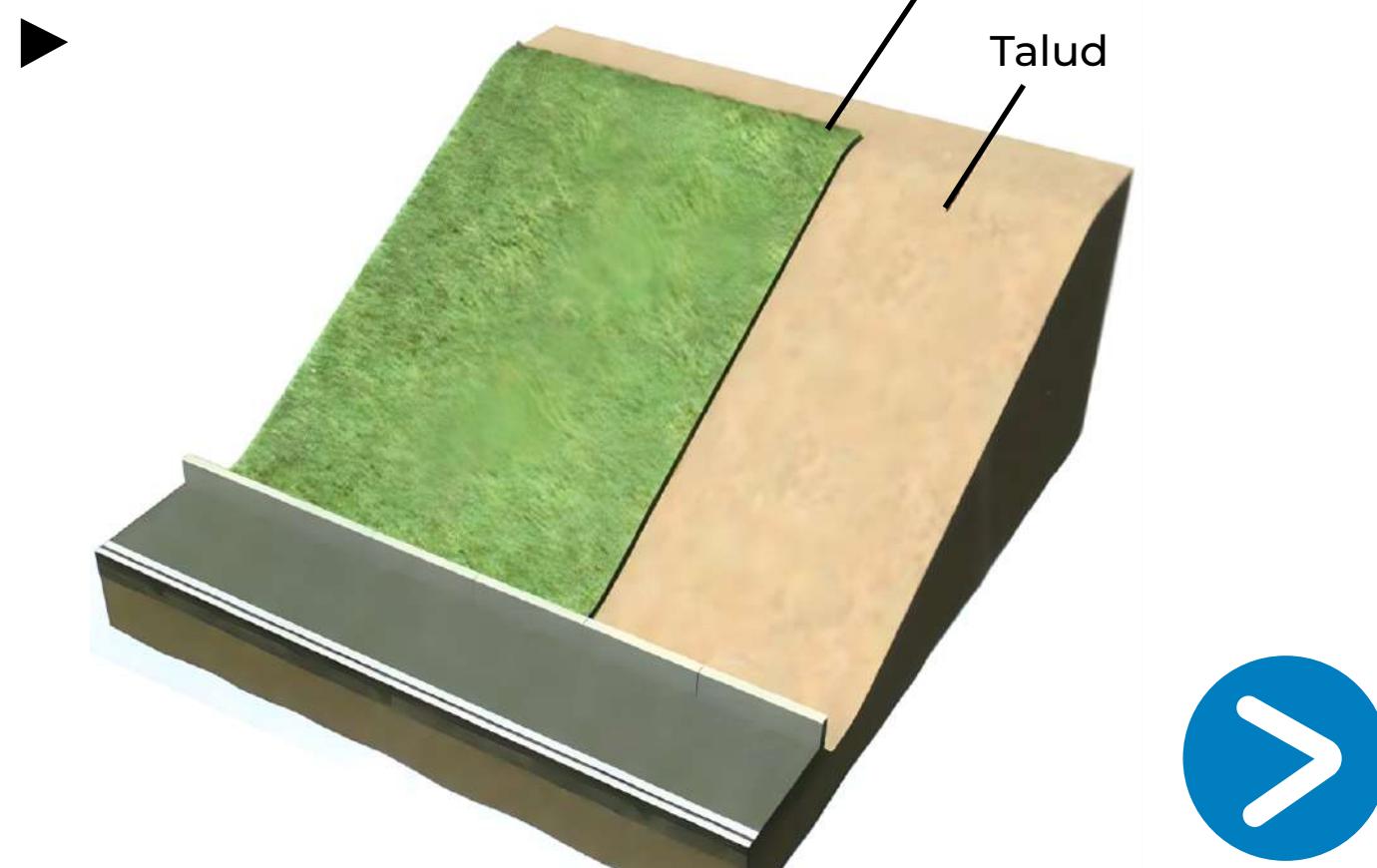


Refuerzo de taludes mediante GEOCELDA

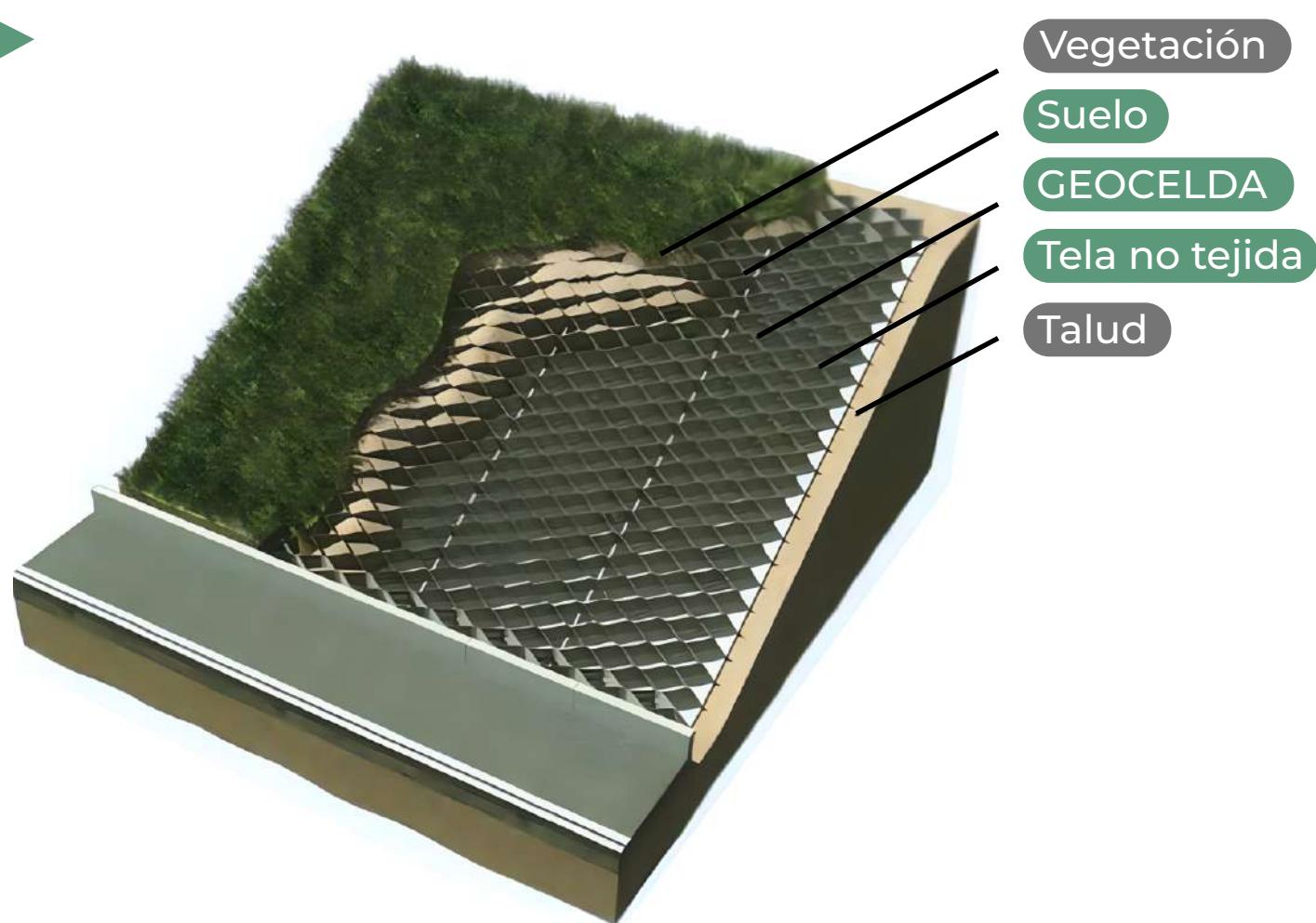
La GEOCELDA envuelve las raíces de las plantas para protegerlas y es aplicable para la protección y estabilización de taludes. Confinar el suelo alrededor de las raíces ayuda a incrementar la resistencia a la erosión y reduce la penetración del agua de lluvia en el terreno, logrando que esta fluya por encima del manto de vegetación. En el caso de pendientes pronunciadas, aumenta el contenido de agua para restringir la evaporación en terrenos impermeables.

Para taludes sin vegetación, aumenta la resistencia a la erosión del material granular y evita que las partículas del suelo sean arrastradas por el flujo de agua.

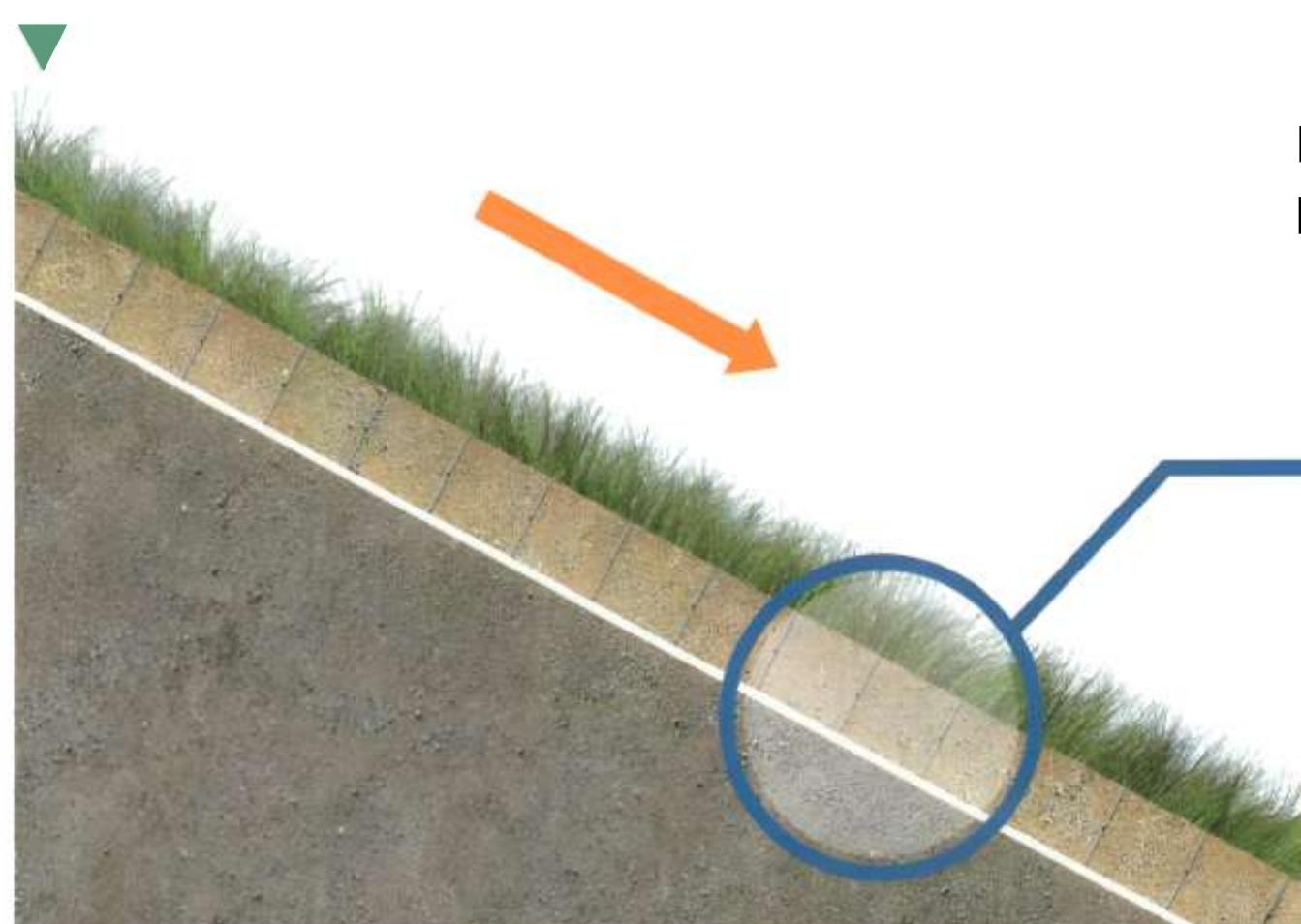
Talud sin reforzar:



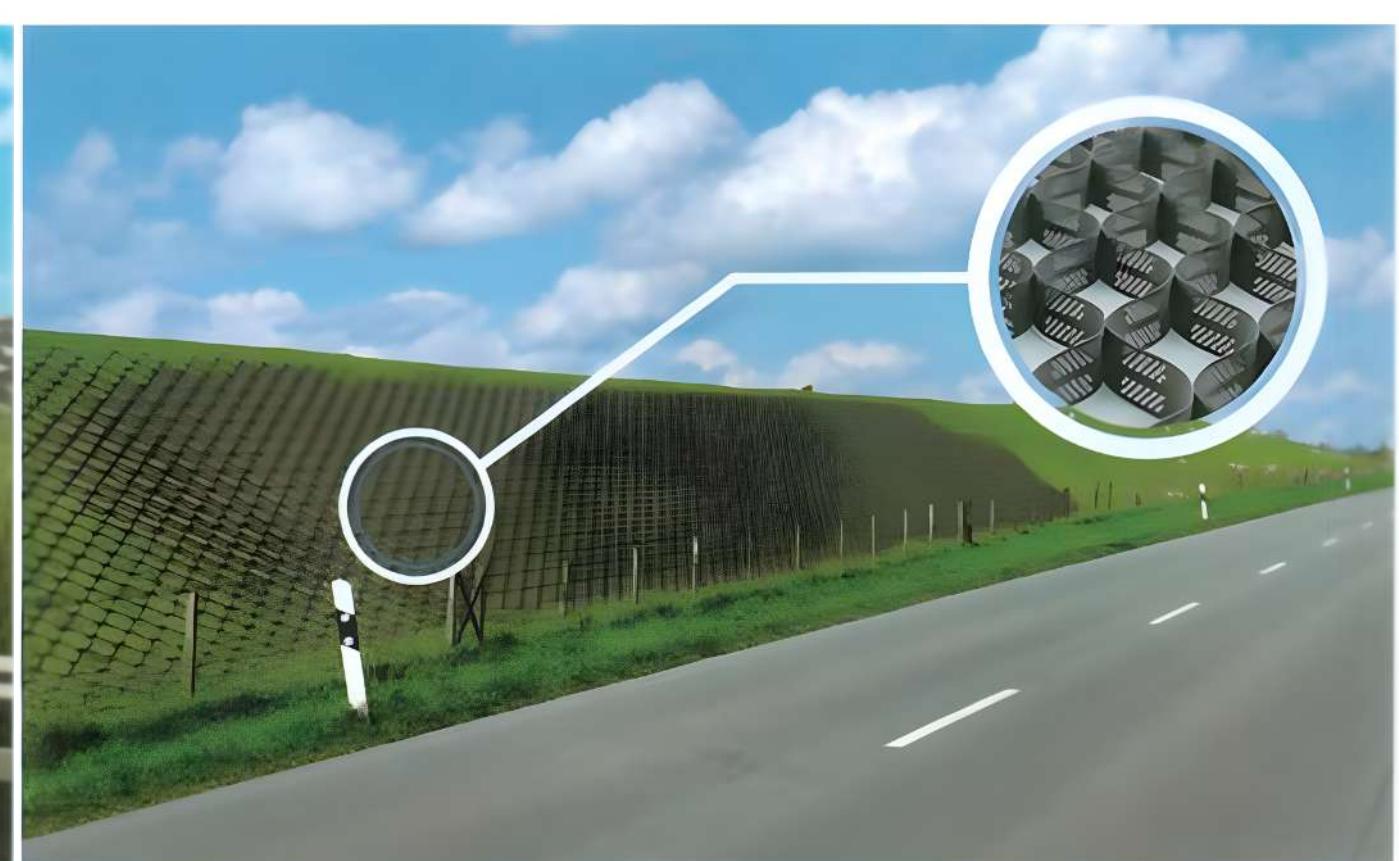
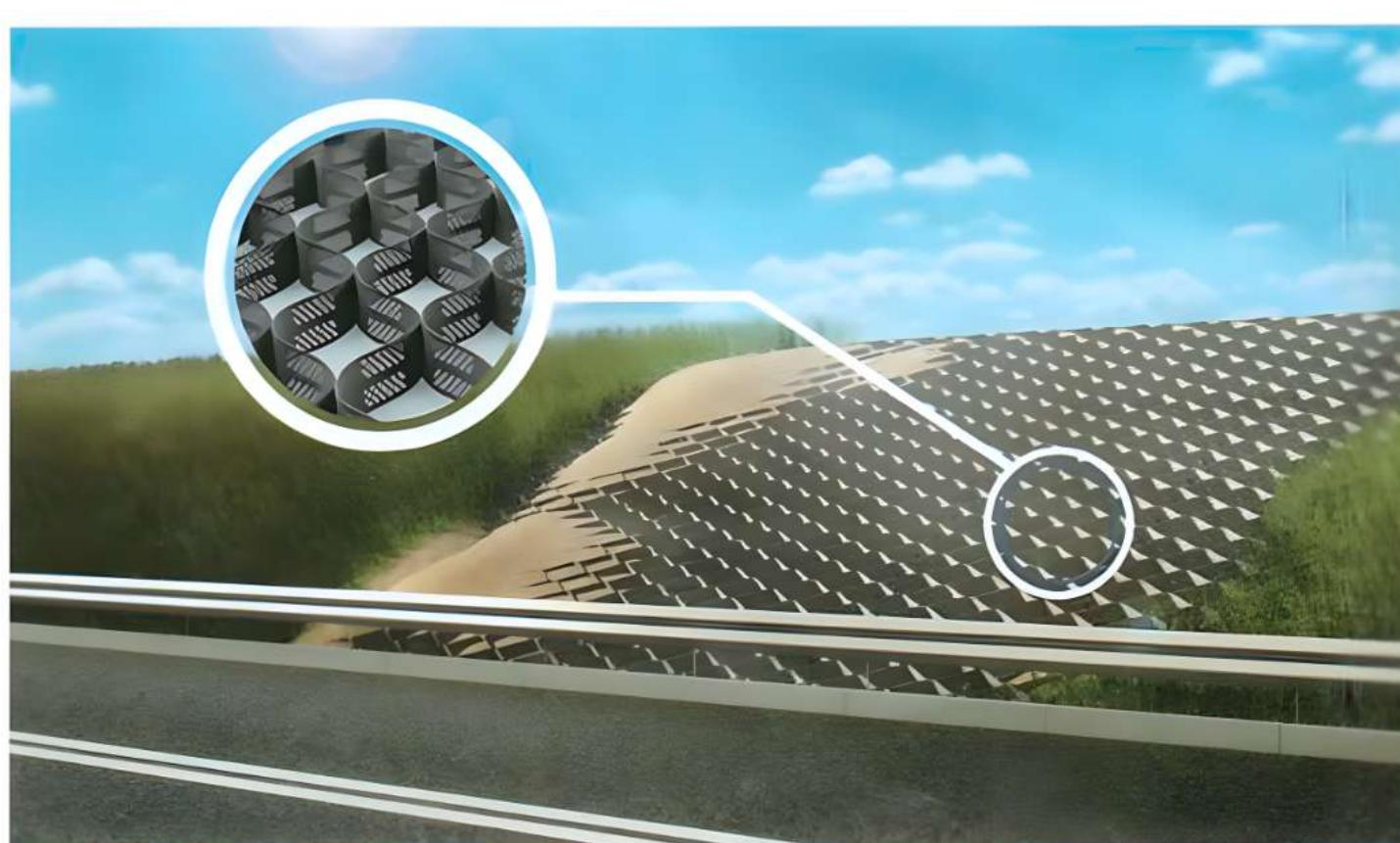
Talud reforzado con GEOCELDA:

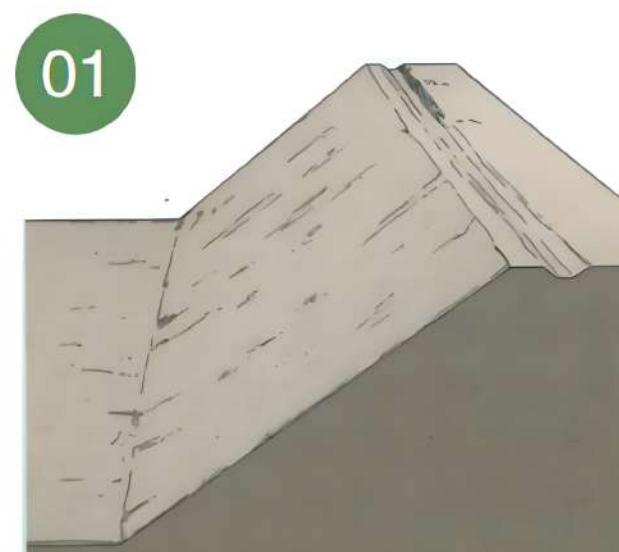


Talud reforzado con GEOCELDA:

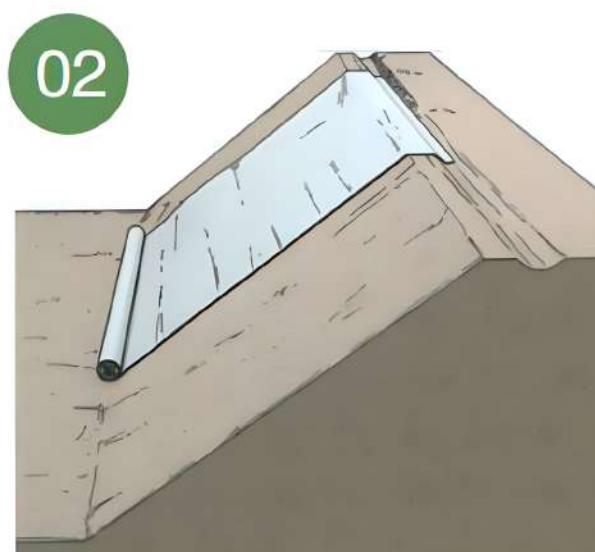


Previene la **pérdida de superficie** ya que no se ve influenciado por el flujo del talud.

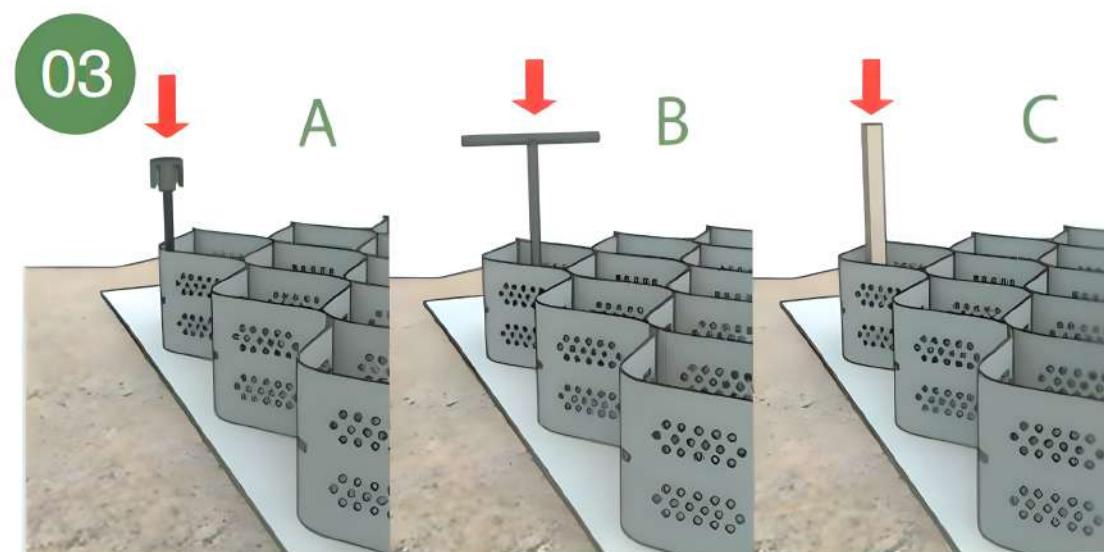




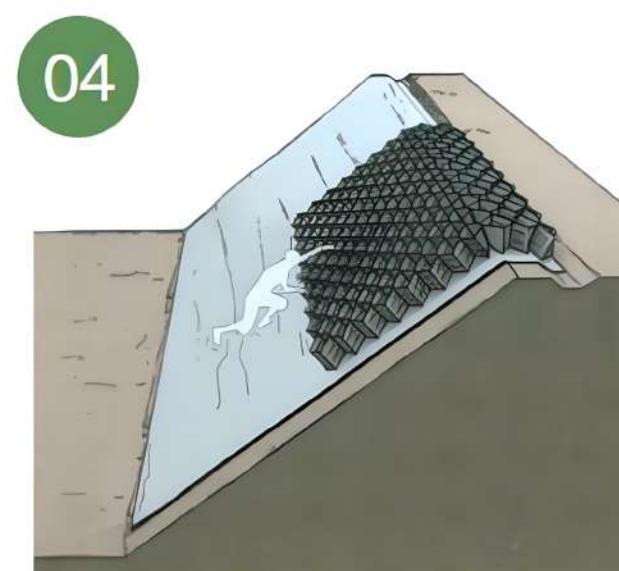
Tras nivelar el terreno, retire las raíces y piedras.



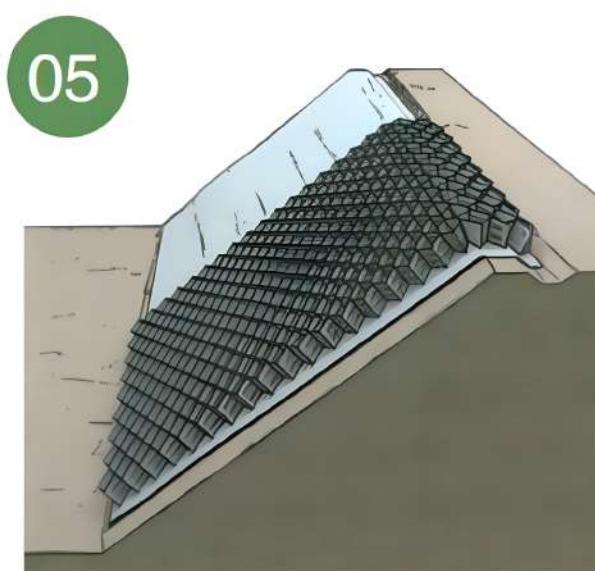
Instale la tela no tejida (geotextil).



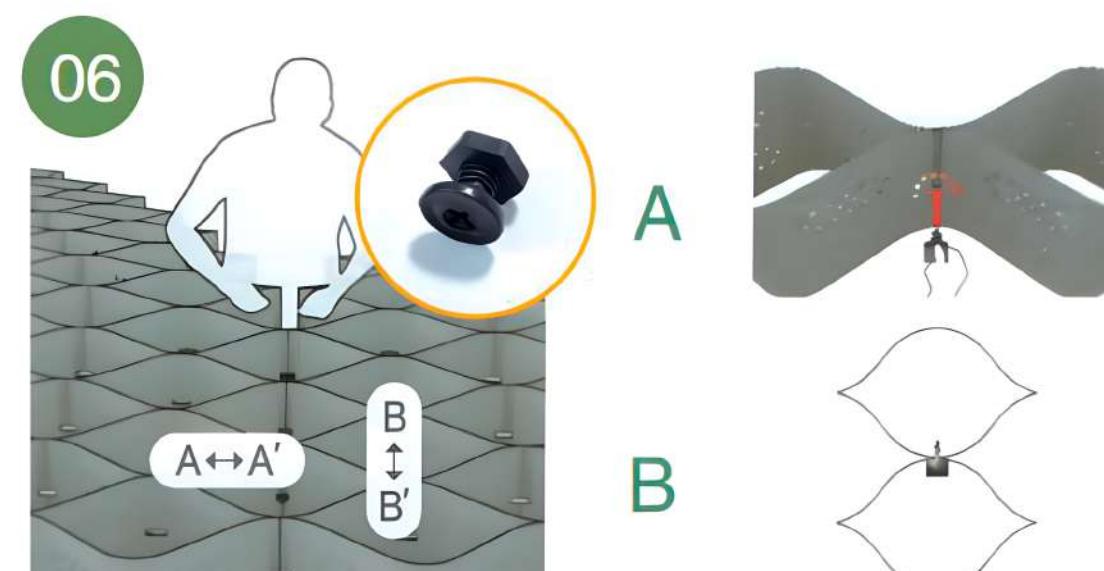
Seleccione una opción entre A, B o C considerando las condiciones del sitio.



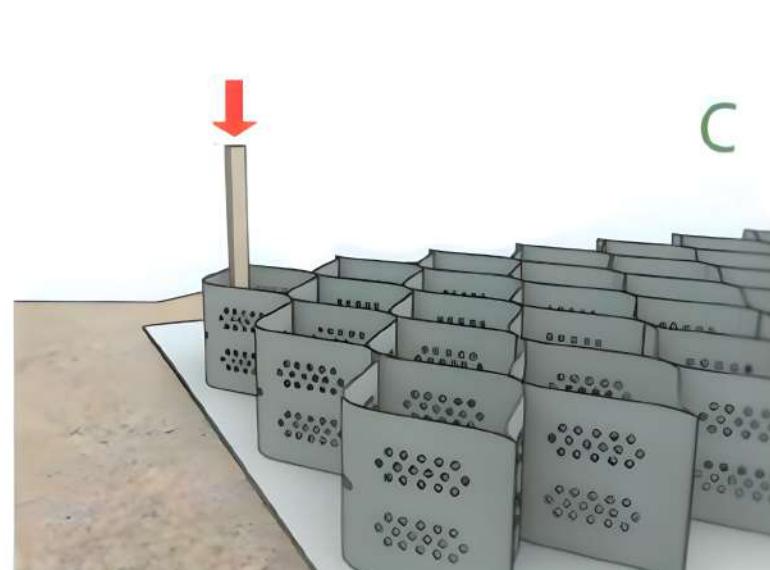
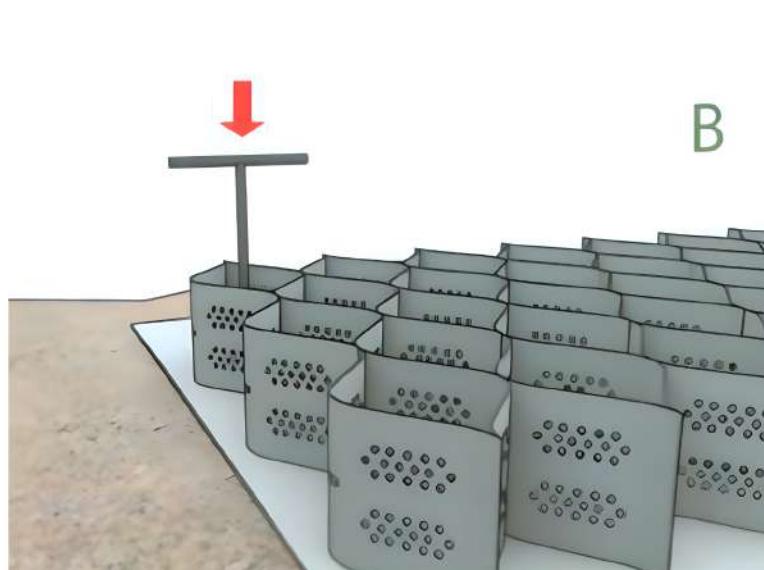
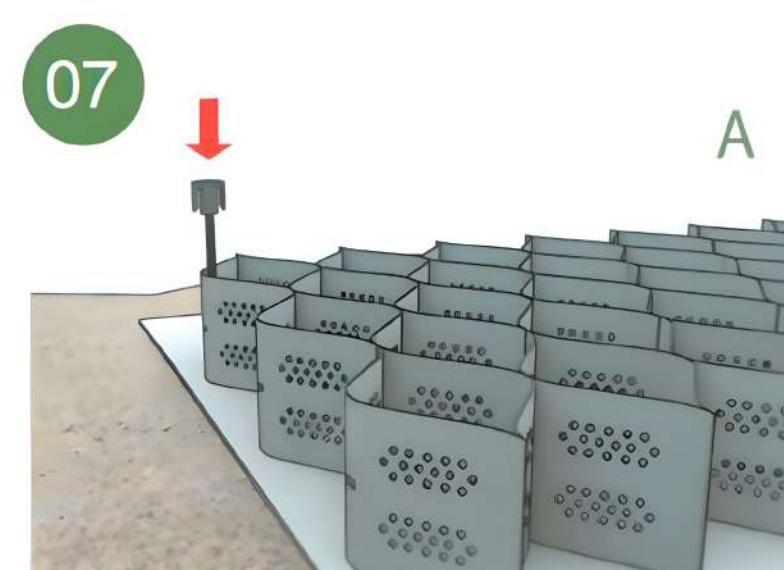
Despliegue la GEOCELDA de arriba hacia abajo (desde la parte superior a la inferior).



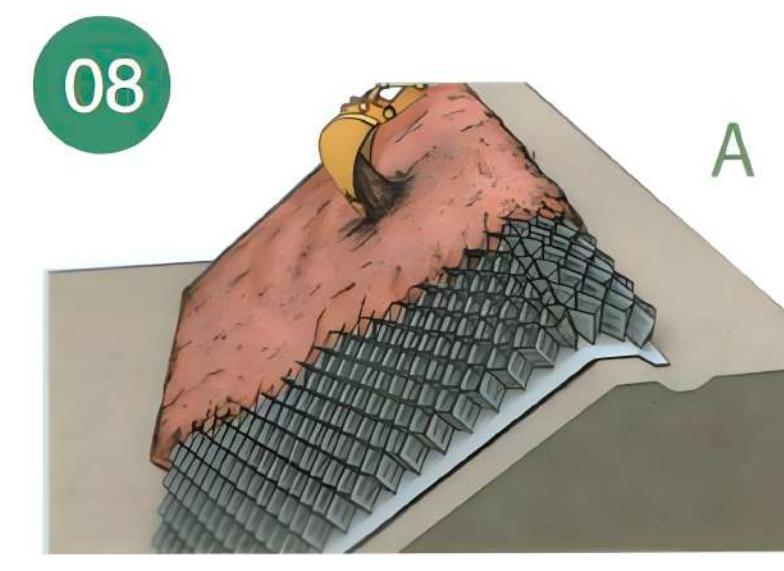
Extienda la GEOCELDA completamente.



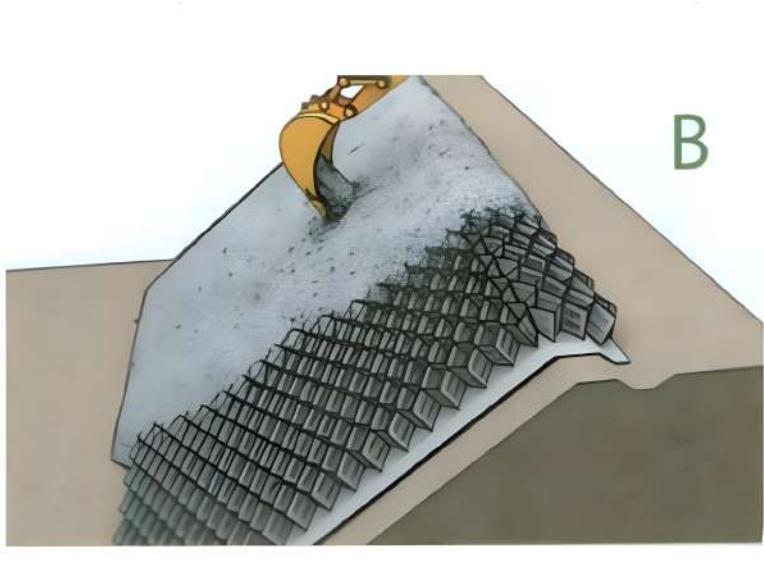
Conecte los laterales de la GEOCELDA con la llave de unión de forma horizontal y vertical.



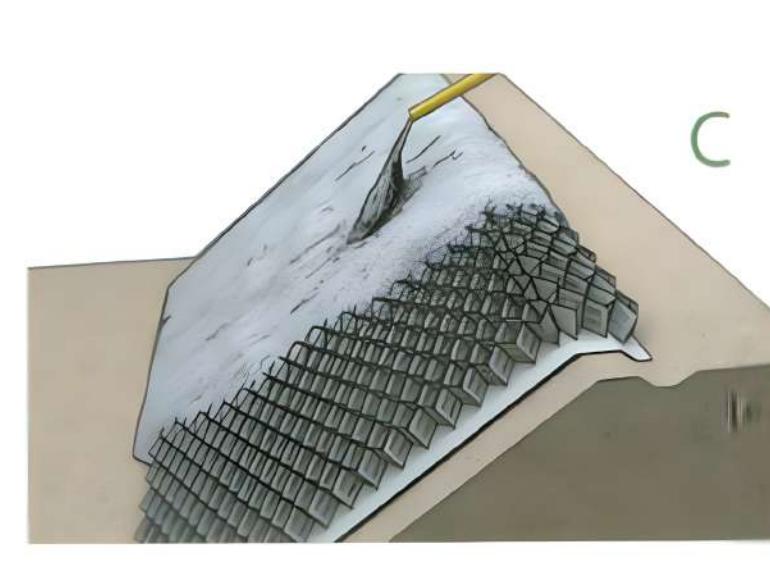
Seleccione una opción entre A, B o C (según el tipo de acabado deseado):



Capa de tierra y vegetación.



Áridos (agregados) y grava.



Concreto (hormigón).



Seleccione el equipo apropiado según el grado de inclinación de la pendiente y el tipo de relleno (A, B o C).

